

ME DOY PERMISO

Me doy permiso para separarme de personas que me tratan de forma brusca, con violencia, que me ignoran, que me niegan un saludo, un beso, un abrazo.

Desde este preciso momento esas personas están fuera de mi vida.

Me doy permiso para no entretener y animar a otros a costo de cansarme. Yo: no he nacido para impulsarles a estar siempre a mi lado.

Mi existencia, mi ser ya es valioso.

Me doy permiso para no dejar que se desvanezca los miedos que me han inculcado desde niño.

El mundo no es solo hostilidad, engaño belleza y alegría inexplorada.

Me doy permiso para no aburrirme en el intento de ser perfecto.

No nací para ser la víctima de nadie. No soy perfecto, nadie es perfecto.

Me permito el lujo de no vivir a la espera de una llamada telefónica, de una palabra amable o un gesto de consideración.

Me afirmo como una persona que no depende del sufrimiento.

No espere encerrado en casa y no dependo de otras personas.

Soy yo mismo aprendiendo a valorarme, me acepto y me aprecio.

Me permito no querer saberlo todo, vivir con la verdad, sin cargos ni demandas excesivas. Eso no es para mí.

Me doy el permiso mas importante de todos, el de ser autentico.

No me esfuerzo en agradar a los demás.

Es sencillo y liberador acostumbrarse a decir NO cada tanto.

No me quiero justificar: si soy feliz, lo soy, si no soy feliz, no lo soy.

Si un día del calendario es considerado como aquel en el que hay que sentirse obligatoriamente felices, yo me sentiré exactamente cómo me sentiré.

Me permito sentirme bien conmigo mismo y no como quieren los que me rodean: lo que es "Normal" o "Anormal" en mis estados emocionales seré yo quien lo decida.